

SEAD, La Pradera.
Cuernavaca, Morelos.
4 de marzo de 2013.

Inauguración de las Instalaciones de la Preparatoria Abierta de Cuernavaca (SEAD)

Muy buen día tengan todos los aquí reunidos.

Psicólogo René Santoveña Arredondo, Secretario de Educación del Estado de Morelos, como siempre, un gusto saludarte y un gusto el compartir contigo un espacio en el que le damos buenas noticias a las y los morelenses, en materia de educación.

Dra. Patricia Castillo España, Secretaria Académica de la UAEM: muy buen día Paty, un gusto saludarte.

Dr. César Barona Ríos, Subsecretario de Educación del Estado de Morelos, buen día.

Maestra Lilia Catalán Reyna, Directora de Educación Media Superior de la UAEM, muy buen día.

Psicólogo Mario Cortés Montes, Secretario General del SITAUAEM, muy buen día. Un gusto que nos acompañes.

Bióloga Eva Judith Godínez López, Coordinadora del SEAD Cuernavaca, muchas gracias por recibimos por aquí.

Es un hecho que cada ciclo educativo tiene una finalidad propia en función del grupo etario al que está dirigido.

La educación básica, tiene como finalidad sustantiva, el dotar a los educandos de herramientas fundamentales, como son el aprender a leer y escribir, y a dominar el fascinante mundo de las matemáticas, e iniciarlos en la vida en sociedad mediante la convivencia y la apropiación de su contexto.

La educación media superior se concibe como continuidad de lo inoculado en la educación básica, pero tiene el reto de servir de bisagra entre la adquisición de herramientas básicas y lo específico de la educación superior.

Y es precisamente en este papel de bisagra, que le corresponde a la educación media superior, que podemos afirmar que lo específico de ella, es acompañar a los educandos en el maravilloso proceso del “aprender a aprender”.

Un aprender a aprender que no se da en el vacío, que se da en un contexto específico, en el cual no son cosa menor las transformaciones psico-biológicas, de las y los jóvenes del grupo etario, al que está dirigida.

La educación básica establece sin duda, los horizontes de y en la construcción de lo que será la historia individual de quienes tienen la fortuna de recibirla.

La educación media superior empieza a consolidar las condiciones para que esas historias individuales se transformen en historias de éxito y de compromiso con la transformación de las sociedades concretas.

Como Rector de la UAEM, he insistido desde mi discurso de toma de posesión, y lo reitero en cada ocasión en la que me es posible: la gran prioridad de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos son los educandos, son las jóvenes y los jóvenes que frecuentan sus aulas, y en ese universo, déjenme decirlo con toda claridad y fuerza, las y los jóvenes de nivel medio superior de la UAEM son doble prioridad.

Son prioridad por la etapa de la vida en la que se encuentran, la cual como bien sabemos, es harto compleja. Es una etapa de rupturas y definiciones, es una etapa de generosidad y de frustraciones, es una etapa de construcción de la propia identidad.

Son prioridad también, porque son la materia prima con la que en el nivel superior, la UAEM va a trabajar, y al hacerlo, buscará cumplir satisfactoriamente el compromiso que tiene con la sociedad.

La UAEM es una universidad socialmente responsable, porque se toma en serio la exigencia de la calidad en la educación que imparte y porque tiene la firme convicción, de que sus estudiantes son su activo más importante.

Ahora bien, tener claro el horizonte que queremos conquistar, nos tiene que dotar de las herramientas fundamentales para el diagnóstico y la autocrítica.

Pienso que si de diagnóstico y autocrítica se trata, es momento de realizar una revisión a fondo de lo que ha sido y es hoy, el Sistema de Educación Abierta y a Distancia de la UAEM, precisamente para estar en condiciones de alinearlos de una vez por todas con el PIDE, y establecer las condiciones que le permitan estar a la altura de sus retos.

Y cuando hablo de alinear al Sistema de Educación Abierta y a Distancia, de una vez por todas con el PIDE, a lo que me refiriere es a la necesidad de recuperarlo, de darle estructura, de priorizar la formación de los docentes que en él se requieren y de desarrollar la infraestructura tecnológica que le debe ser propia y específica.

En la sociedad del conocimiento, en la sociedad de la información, los sistemas educativos abiertos y a distancia, son sin lugar a dudas una realidad que llegó para quedarse entre nosotros. Pero no basta con saberlo, tenemos que auto-capacitarnos para ser nosotros quienes los usamos, les damos razón y sentido, y no sean ellos quienes nos impongan su lógica fragmentaria, instrumental y parcial. No debemos tener duda, es mucho lo que el Sistema de Educación Abierta y a Distancia de la UAEM nos puede aportar en el empeño de acompañar a nuestros jóvenes en el maravilloso proceso de aprender a aprender, pero insisto para que ello sea así, es momento de iniciar las pequeñas transformaciones que nos garantizarán tener en corto plazo, un Sistema de Educación Abierta y a Distancia integrado al hacer UAEM, un Sistema de Educación Abierta y a Distancia consolidado, un Sistema de Educación Abierta y a Distancia alineado al PIDE, un Sistema de Educación Abierta y a Distancia que en verdad nos ilumine sobre lo maravilloso que puede ser el aprender a aprender y hacer de la educación permanente, la apuesta más importante de nuestras vidas, la apuesta por desarrollar al máximo todas nuestras potencialidades como individuos y como miembros de una sociedad que hoy más que nunca, exige nuestra solidaridad.

No quiero terminar sin dejar de mencionar que este acto me llena de satisfacción y orgullo. Poner en servicio estas instalaciones, es constatar que precisamente en el

acuerdo de voluntades, en la colaboración de instancias, en la solidaridad de instituciones, es donde día a día se construye la nueva sociedad a la que las y los morelenses aspiramos.

Por una Humanidad Culta, una Universidad socialmente responsable.

Enhorabuena.